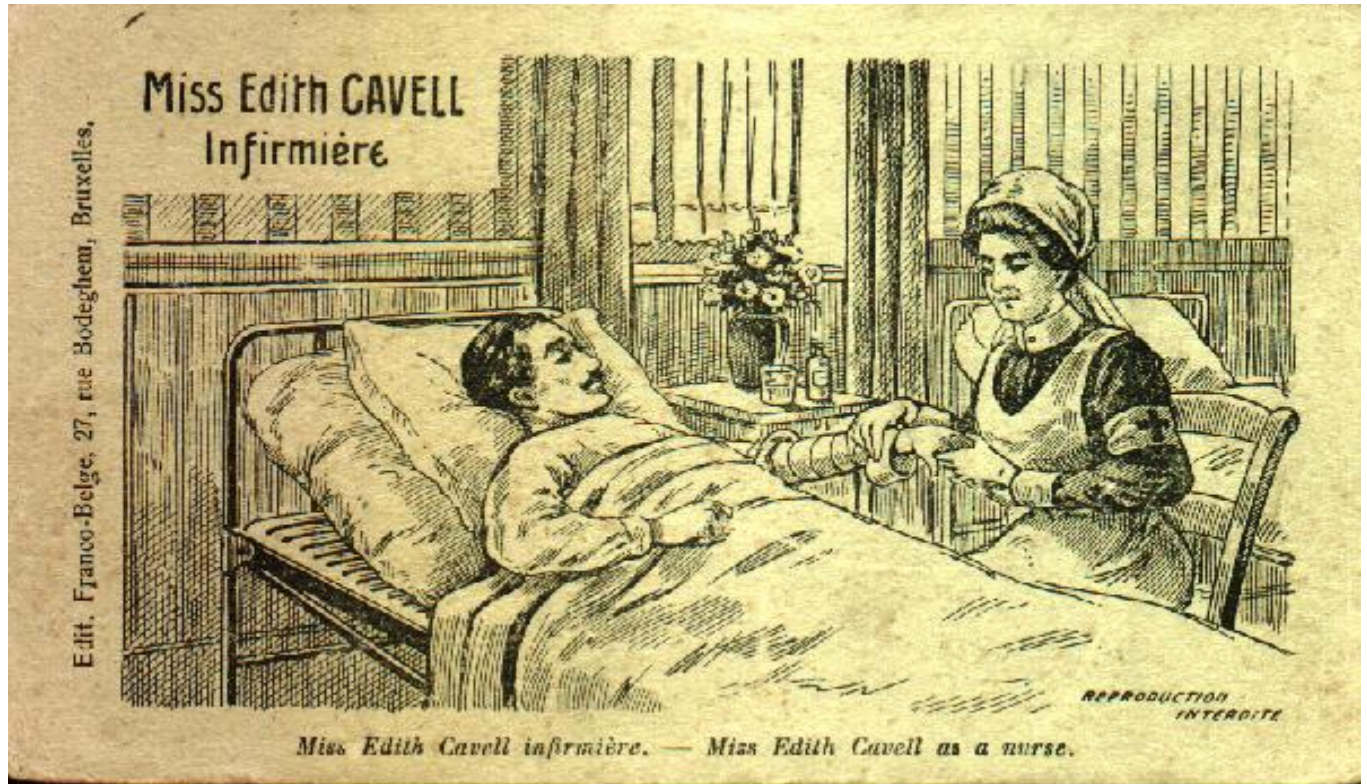


Matutina para JÃ³venes | Jueves 02 de Mayo de 2024 | Edith Cavell

DescripciÃ³n



Edith Cavell

«Pero yo les digo: ¡Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen!» (Mateo 5: 44).

Edith Cavell fue una enfermera inglesa que ayudó a cientos de soldados aliados a escapar de Bélgica a Holanda durante la Primera Guerra Mundial. Cuando fue capturada y juzgada, lejos de mentir, admitió todo cuanto había hecho. Fue sentenciada a muerte, y su ejecución se llevó a cabo el 12 de octubre de 1915.

Un día antes de su ejecución pidió ver al capellán H. S. T. Gahan, que recientemente había sido liberado de un campo de concentración. Se le permitió visitarla en su celda.

Juntos, de rodillas en el piso sucio y frío de la prisión, celebraron el servicio de comunión. El pastor leyó algunos versículos y oraron juntos. Al día siguiente se le permitió al pastor Gahan estar con ella

durante la ejecución.

Edith fue atada a un poste que estaba delante de un oficial y del pelotón de ejecución que constaba de ocho soldados.

«¡Atención! ¡orden!» el oficial.

En ese momento uno de los soldados rompió filas y dejó caer su arma.

«Mi conciencia no me permite dispararle a una mujer. Lo siento, oficial.

Los demás soldados titubearon.

«¡Canalla cobarde! ¡le gritó el oficial. Sacó su pistola, le disparó y mató al soldado.

Olvidándose que estaba atada al poste, Edith en un gesto de misericordia, trató de tocar al soldado caído.

«El patriotismo no basta» dijo ella. En ese momento, el pastor Gahan se dio cuenta que Edith había aprendido a amar a sus enemigos.

Jesús nos manda: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente [¿?] Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22: 37, 39), esto incluye a nuestros enemigos. Amar a nuestros enemigos parece una tarea imposible, pero debemos comprender el mandato del Señor.

Cuando la Biblia habla de amar a los demás no se refiere a que debemos tener sentimientos agradables o mariposas en el estómago por ellos, sino que deseemos su bien y estemos dispuestos a tratarlos con bondad y misericordia. Primero viene la decisión de amar y luego los actos bondadosos y los sentimientos.

¿Se te hace difícil amar a quienes te han hecho daño? Ponlos en tu lista de oración y verás cómo Dios pone amor en ti por ellos. Amar a los demás nos hace completamente libres.